

CARUZ y ESPADA

Semanario de formación religiosa del soldado
Se publica los domingos

Año II

Número 4

Redacción y Administración:

Vicarato General Castrense, Palacio Arzobispal - TOLEDO

8 de Enero 1939

(III Año Triunfal)

SALUDO A FRANCO

¡ARRIBA ESPAÑA!



Domingo primero después de la Epifanía

San Lucas, cap. II, vs. 42-52

"Y siendo el Niño de doce años cumplidos, habiendo subido a Jerusalem, según solían en aquella solemnidad, acabados aquellos días, cuando ya se volvían se quedó el Niño Jesús en Jerusalem sin que sus padres lo advirtiesen: antes bien, persuadidos de que venía con alguno de la comitiva, anduvieron la jornada entera buscándole entre los parientes y conocidos. Mas como no le hallasen, retornaron a Jerusalem en busca suya. Y al cabo de tres días, le hallaron en el Templo, sentado en medio de los doctores y ora los escuchaba, ora les preguntaba, y cuando le oían quedaban pasmados de su sabiduría y de sus respuestas. Al verle, pues, sus padres, quedaron maravillados y su madre le dijo: Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros?—Mirá cómo tu padre y yo, llenos, de aflicción, te hemos andado buscando. Y él les respondió: ¿Cómo es que me buscáis?—¿No sabíais que yo debo emplearme en las cosas que miran al servicio de mi Padre? Mas ellos no comprendieron el sentido de su respuesta. En seguida se fué con ellos y vino a Nazaret y les estaba sujeto. Y su madre conservaba todas estas cosas en su corazón. Jesús entre tanto, crecía en sabiduría, en edad y en gracia delante de Dios y de los hombres.

* * *

Después del episodio del Templo, narrado con una prolijidad de pormenores como de quien quiere hacer resaltar que aquella salida, que Jesús hace del hogar, es la única salida y por eso no ha de omitirse circunstancia alguna, que pueda concurrir a prestar importancia a la magnífica ección que el hecho entraña, el evangelista se esfuerza en hacer converger toda la atención del lector de este pasaje hacia el hecho de que, suscitado este episodio con el dramático diálogo que Jesús y María sostienen al encontrarse en el Templo, la Sagrada Familia retorna a Nazaret y en aquella aldea oscura y humilde del pobre país de Galilea se mantiene Jesús, hasta la edad de treinta años, que comienza su vida pública, sometido y obediente a sus padres y haciendo progresos en el saber y en la gracia, al mismo tiempo que en la edad, hechos que, por ser lógicos y naturales no tendrían por qué ser mencionados

por el Evangelista, de no pretender, como pretendía, berir la imaginación y los sentimientos de sus lectores con la escena de aquella edificante y ejemplar familia, donde cada uno ocupaba el puesto que le correspondía: Interprete la Iglesia del pensamiento del Evangelista consagra este Domingo a festejar la Sagrada Familia de Nazaret y todo el Oficio y la liturgia del día conságralos a encarecer la belleza y los atractivos singulares de la familia cristiana. Con razón sobradísima procede la Iglesia.

Porque hoy está en crisis la familia. No se siente afecto a la familia. No se hace vida de familia. Se retarda todo lo posible el matrimonio por rehuir las obligaciones y las cargas de la familia. Se vive en la calle buyendo de la atmósfera de la familia. Se frecuentan con exceso los lugares de esparcimiento y de diversión porque no saben gustarse los placeres inefables de la vida de familia. Y no hay salvación posible para el mundo, si no recobra sus legítimos prestigios y tradicionales afectos en el corazón de los hombres la familia. Porque sin familia no hay sociedad, ni pueblo, ni moral privada y pública, ni Iglesia, ni sacerdocio, ni nada. La familia es la primera de las sociedades humanas. La instituyó el mismo Dios al bendecir la unión de Adán y Eva a la sombra de los árboles del Paraíso y prender en ellos una centella de su potencia creadora.

La familia tiene por fin poblar de hombres la tierra y de santos el cielo. Es el vestibulo de la Iglesia. Por eso se va a la Iglesia, al contraer matrimonio, para bendecirla. Sin la bendición de la Iglesia no hay familia posible. De ahí la sabiduría de la copla popular: "el hombre debe rezar, cuando va al mar, una vez cuando va a la guerra, dos—y cuando se casa, tres.— La familia es escuela de sacrificio, que quiere decir cosa sagrada. Sagrado el amor de los esposos destinados a entender la vida en el hogar y no a consumirse estérilmente en la satisfacción de las pasiones y de los instintos brutos, sagrada la promesa que se dan de ser el uno del otro y de mantener entre sí una fidelidad casta, sagrada la responsabilidad que asumen de ayudarse en el seno de la familia mutuamente por los escarpados senderos de la vida, aportando en el trato recíproco, con emulación santa, la generosidad que se da, la dulzura que desarma, la indulgencia que sonríe, la delicadeza que previene, la bondad que olvida, la paciencia que espera, la resignación que calla, sagrada, en fin, la unión, la ejemplaridad recíproca, la colaboración leal que debe existir entre todos los miembros de la familia para hacerla fiel reflejo, retrato auténtico de la Sagrada Familia de Nazaret. Recordemos que cuando Cristo murió, su muerte fué seguida de un fuerte temblor de tierra. Y pensemos que el día que Cristo salga de la familia, sucederá también un temblor de tierra, que no solo sepultará la familia misma debajo de sus escombros, sino que sacudirá con un violento temecimiento la sociedad entera.

FRANCISCO PEIRÓ.

Ayuntamiento de Madrid

SANTORAL - Enero 1939

- Día 8.—DOMINGO: La Sagrada Familia.
" 9.—LUNES: S. Félix, Mr.
" 10.—MARTES: S. Nicanor, Mr.
" 11.—MIÉRCOLES: S. Higinio, Pp. y Mr.
" 12.—JUEVES: S. Victoriano, Cf.
" 13.—VIERNES: S. Gumersindo, Cf.
" 14.—SABADO: S. Hilario, Ob. Cf. y Dr.
" 15.—DOMINGO: S. Pablo, Pr. Ermitaño.

El mejor libro de la humanidad

Más de una vez, habréis oído preguntar: ¿Cuál es el mejor libro de la Humanidad? En este particular hay soluciones para todos los gustos. Un soldado, creyente y español, no debe tener duda en la respuesta. Al final hallaréis la solución.

Cuéntase que en cierta ocasión, en una reunión de intelectuales, se hizo una encuesta para concretar cuál fuese el mejor libro de la humanidad.

Uno dijo: El mejor libro de todos es la "Ilíada", de Homero.

—Pues yo opino—replicó otro que creía ser más sabio que los siete de Grecia—que el libro mejor es la "Odisea", del mismo autor.

—No estoy conforme—dijo un tercero—. El mejor libro para mi gusto, es "La Eneida", de Virgilio; aquel poeta que tan perfecto y tan grande era, que hablaba en verso siempre.

—Otro replicó: Nada señores. No hay en el mundo libro mejor que "La Divina Comedia": El Divino Dante, es superior a Homero y Virgilio.

—Pues yo no comparto esa opinión, dijo un entusiasta de las cosas de España. El mejor libro es el "Quijote". Esta obra del inmortal Cervantes es la más hermosa, la más profunda, la más humana.

En la discusión intervino por último un gran literato consagrado por la fama. Todos esos libros —dijo—son buenísimos, pero no hay discusión ante un libro maravilloso que se llama...

Todos quedaron absortos, y al retardar la afirmación preguntaron: ¿Cómo se llama ese libro?

—Ese libro—agregó—se llama la Biblia, y después de él, este otro: "La imitación de Cristo", del P. Tomás Kempis, a cuyo lado resultan moral y artísticamente pequeñas todas las obras maestras de la humanidad.

Ya lo sabéis, queridos soldados. El mejor libro del mundo, de los que ya se han escrito y de cuanto se escriban, por su fondo y por su forma, es la Biblia, y después el que acabamos de nombrar: "La imitación de Cristo".

LA RAZA MALDITA

Muchos creen que es cosa de broma eso que oyen decir del Judaísmo y de las "consignas masónicas". La realidad se encarga de abrir los ojos a los incrédulos y a los ignorantes.

Sabido es, queridos soldados, que Jesucristo maldijo a los judíos. "Vino a los suyos y los suyos no le recibieron." Y le crucificaron siendo el Redentor del mundo.

A los judíos se les llama "los sin patria", la "raza maldita", etc. Desde la muerte de Jesús, andan errantes por todo el mundo. Y así estarán por voluntad de Dios, hasta la consumación de los siglos. Por dominar en el mundo, no perdonaron nada los judíos.

La Banca, el Ejército, la nobleza, el Clero, las actividades más salientes de la Humanidad, quisieron abarcarlas para imponernos su voluntad y humillarnos bajo el yugo de Israel.

No andan ellos ajenos a la guerra de España. De España se les expulsó a los judíos y ahora soñaron con volver a la tierra de sus mayores, donde cometieron ignominias. Los antros judíos fraguaron la conquista o la destrucción de España y así tienen explicación muchas cosas que parecen inexplicables en nuestra guerra. En manos de la raza maldita están los resortes todos de la zona roja. La Prensa y la Radio, siguen las orientaciones judaico-masónicas. Judíos y masones, son lobos del mismo pelo y de la misma camada.

El precursor del socialismo en Alemania, Lassalle, era judío; Carlos Marx, su fundador, era judío. Singer era judío. Engels, fundador del socialismo inglés, era judío.

El socialista austriaco Adler, era judío. Por lo que respecta a nuestros tiempos, judío es Blum y otros de perilla larga y nariz afilada, que dirigen los destinos del país vecino y que tanto han ayudado y ayudan a los rojos, para retardar el triunfo de la España nacional.

Judío es Stalin, Vorochiloff y otros verdugos de Rusia, que desde las estepas soñaron imponer el yugo de la hoz y del martillo a todo el mundo, implantando el Comunismo.

¿Quién podrá negar, queridos soldados, que el movimiento internacional socialista es un movimiento esencialmente judío? ¿Quién puede negar que los dirigentes del Comunismo son judíos? ¿Quién puede negar que la prolongación de nuestra guerra, no tiene otras causas que el apoyo que judíos y masones dan a los rojos?

Todo acabará con la execración de los judíos. Raza maldita de víboras, condenada por Dios. Por eso rueda por la tierra sembrando el mal. Como los huracanes y las arenas que vienen del desierto. Como las hojas de los bosques que el viento lleva por todas partes. Como las nubes de granizo que arrasan las cosechas.

Anécdotas de la guerra

La fe del general Moia

Oíd una bella página de la vida del General: Eran los primeros días del glorioso movimiento nacional; días difíciles, azarosos, llenos de incertidumbre, privados de peligros. Se ventilaba nada menos que el ser o el no ser de España; los principios básicos de su vida, el fundamento de su antigua grandeza: Religión, familia, propiedad, orden social... El General visitó Zaragoza. La capital aragonesa le dispensó una acogida entusiasta sobre toda ponderación. Inmensa muchedumbre le rodeó vitoreándole con la proverbial sinceridad y nobleza aragonesa. Casi en volandas fué al Templo del Pilar y allí el indomable General dobló las rodillas, humilló su frente y oró ante el altar de la Patrona de Aragón, la Virgen de España, Capitana General de los Ejércitos hispanos, y

luego, con marcialidad reverente y devota, subió las gradas del trono de la Virgen (Ella y él sabrán con cuánta emoción), y, abrazado al bendito Pilar, concretando los anhelos de los millares de fieles que junto a él oraban y los de toda España creyente, levantó su voz y oró así: "¡Virgen del Pilar: Tú que todo lo puedes, ayúdanos!"

Ya no se abrazará otra vez al Sagrado Pilar; pero está ahora más cerca de la Virgen, cuya protección y ayuda implorará más fervientemente, más meritoriamente, con mayor eficacia, sobre su amada España.

(De la Oración fúnebre pronunciada en la Catedral de Toledo, por el Excelentísimo Sr. Pro-Vicario General Castrense.)

DIVULGACIONES

La guerra química

Sigamos con nuestra historia. En una angustura de la Peña de los Enamorados, el alcalde de Antequera mandó hacer una gran hoguera. Asimismo mandó el alcalde: que se echaran a la lumbre grandes cantidades de huesos, pezuñas, sebo, cuernos de toda clase de animales, etc., etc. Fué Dios servido—dice la crónica—que cambiara el viento hacia la misma dirección que traían los incursionistas. Un humo denso, infernal, asfixiante, cortó el avance de jinetes e infantes enemigos. Los corceles árabes, con sus jinetes a la grupa, huyeron a cuatro pies, a campo traviesa, como alma que lleva el diablo.

¡Bien por el alcalde de Antequera! Ocurrió este hecho un día de Santiago Apóstol. Sigamos la historia.

Leonardo de Vinci, músico, poeta, pintor, protécnico, químico, etc., todo en una pieza, fabricó una fórmula a base de cal viva y oro-pimente, en polvo sutilísimo, mas—decía él—guárdate del viento contrario y tapa la nariz y la boca, por si acaso.

Aquí tenemos la primera alusión a la gran utilidad de las caretas contra gases asfixiantes. En distintas guerras de tiempos pasados, se generalizó el empleo de nubes protectoras para ocultarse al enemigo y poder avanzar tranquilamente. En la guerra de Crimea se usó mucho el hacer grandes hogueras, alimentadas con alquitrán y paja húmeda. Habiendo viento favorable, se usó también el azufre. Muchas curiosidades registra la historia sobre este particular de agresivos más o menos químicos.

Dejemos los tiempos antiguos y hablemos de otras experiencias en las guerras modernas. El primer proyectil de agresivos químicos fué lanzado en Serrés. Allí, como en otros sitios, fué corriente ver a la Policía que, impotente para contener huegas y motines callejeros, tenía que apelar al procedimiento de lanzar sobre la plebe botellas de gases lacrimógenos.

Así las cosas, llegó la Gran Guerra que asoló naciones enteras. Europa y el mundo entero experimentaron una gran conmoción.

El día 27 de octubre, del año 1914, fué, según los alemanes, el primer día que se emplearon las bombas de gases asfixiantes. Fué entonces cuando se llegó a dar importancia a la llamada "guerra de los boticarios", como se llamaba despectivamente a la guerra química.

Otro día seguiremos, porque el tema interesa a todos y no es cosa de fatigar la atención de los lectores de CRUZ Y ESPADA.

"Los funcionarios del Estado, y todos los empleados cumplan por obligación de conciencia sus deberes con fidelidad y desinterés, siguiendo los luminosos ejemplos antiguos y recientes de hombres insignes que en un trabajo sin descanso sacrificaron toda su vida por el bien de la Patria."

Encíclica "Divini Redemptoris."



El soldado español

por FERMIN ZAMORANO

(Continuación)

Vieron su arrojo y denuedo
saben su invicta prestancia
Sagunto como Numancia
y el Alcázar de Toledo.
La mártir ciudad de Oviedo
por su aguante se salvó.
Jamás el orbe admiró
arrojo tan vehemente
como el que en su pecho ardiente
Juan soldado atesoró.

—o—

Desde Asturias a Granada
desde Cádiz a Gerona,
un himno de amor pregonó
su gesta nunca igualada.
España fué laureada
con nobles, guerreros dones,
Con escudos y blasones
con águilas imperiales
y con tiernos recientes
v con bravíos leones.

—o—

Vino Jerez y Rioja
es la enseña roja y gualda.
¡Qué bonita es la guirnalda
de la enseña gualda y roja!
Por ella a luchar se arroja
aquel que con ilusión
la guarda en el corazón
y en el desfile marcial
la lleva en aire triunfal
al frente del batallón.

—o—

¡En torno de la bandera
cuánto heroísmo secreto!
Bien lo sabe el parapeto
la chabola y la trinchera.
La epopeya verdadera
del hispánico furor
de la guerra es fruto y flor,
antes y ahora a Dios plugo,
que España rompiera el yug
del ominoso invasor.

—o—

Infantes y caballeros
a sus Patronos dan cita.
Santa Bárbara bendita
pasa con sus artilleros.
La Institución de Ingenieros
al Rey San Fernando adora.
La Caballería implora
de Santiago la clemencia.
Ríndele culto Intendencia
a la Mística Doctora.

—o—

Con los heroicos marinos
va la Virgen del Carmelo,
estrella del mar y cielo
de resplandores divinos.
Por cotas y por caminos
la Gloriosa Infantería,
lleva por Patrona y guía
a María Inmaculada.
Siempre bogó por la Espada
la Virgen Santa María.

(Continuad.)

VULGARIZACIONES LITURGICAS

EL SACRIFICIO

Para celebrar la Santa Misa, decía el domingo pasado, es necesario un templo.

Pero no quiero proseguir mis explicaciones, sin darte a conocer lo que es la Santa Misa.

Ya lo sabes por el Catecismo: Es un sacrificio.

Lo decimos también en el lenguaje corriente: El Santo Sacrificio, el Sacrificio de la Misa.

Pero hay muchas clases de "sacrificios". El que tú haces sirviendo a España, el que realizó tu madre al dejarte partir, contenta, para el frente, el que pides a veces a la Patria: Dió su vida en sacrificio por España.

Con todo yo no hablo de este sacrificio, sino de otro que se refiere a la religión, al culto debido a Dios.

Sacrificio así entendido es "la ofrenda que se hace a la Divinidad por el sacerdote, en representación de todo el pueblo".

Tú te acuerdas de cuando estudiabas en la escuela o en el colegio la Historia Sagrada, de los sacrificios que ofrecían los antiguos patriarcas, Abel Abraham, Moisés, el Rey David, Salomón. Sobre un altar de piedra mataban un cordero y lo quemaban ofreciéndoselo a Dios en señal de reconocimiento y sumisión. Ofrecían lo mejor que tenían de sus rebaños, como diciendo: Señor Dios, dignate aceptar esta víctima que te ofrecemos para que nos perdones nuestros pecados, o en acción de gracias por los beneficios que nos has concedido o para que nos favorezcas con tal o cual merced.

Así ves que eran siempre un acto de religión. El sacerdote era el encargado de presentar a Dios las ofrendas de los fieles.

Los mismos Reyes acataban su dignidad. Abraham vuelve victorioso de una guerra y da al sacerdote Melquisedec lo mejor de su botín. Y Melquisedec ofrece un sacrificio de pan y vino en acción de gracias por la victoria alcanzada.

Pero aquellos sacrificios tenían muy poco valor. Eran solamente una sombra de lo que sería el verdadero sacrificio, el de la Cruz, el de Nuestro Señor Jesucristo.

La víctima verdadera, capaz de agradar a Dios, ofendido y disgustado con los pecados de los hombres, era Jesucristo. Y El, por amor nuestro, ofreció su vida en la Cruz por la salvación de todos.

Representate por un momento el monte Calvario. Allí está Jesucristo, Hijo de Dios, en representación de todos los hombres, ofreciendo su sacrificio. El es a la vez la "víctima" y el "sacerdote". El Padre Eterno, desde lo alto del Cielo, contempla aquella ofrenda y queda complacido y aplacado. Es la sangre de todo un Dios la que se derrama por los pecados de la humanidad. Si la sangre de los corderos y novillos sacrificados antiguamente purificaba a los pecadores, ¿cuánto más la Sangre de Cristo que se ofreció a Dios como Hostia pura?

El sacrificio de la Misa es el mismo que el de la Cruz. La misma víctima que se ofreció sobre el Calvario, se ofrece ahora en el Altar, cuando el sacerdote celebra.

Pero con la diferencia: En la Cruz Cristo se ofreció muriendo realmente. En el Altar se ofrece en representación de aquella muerte.

En la Cruz, Cristo fué Sacerdote y Víctima

EL JUDIO NO ES UN PRODUCTOR;
ES UN INTERMEDIARIO QUE COM-
PRA BARATO Y VENDE CARO.

(MELLA.)

EL ALCAZAR DE TOLEDO

La eocuencia de unos números

Para dar idea exacta de lo que fué la epopeya del Alzár de Toledo, hay que tener presente la siguiente estadística:

Días de asedio: 21 de Julio a 28 de Septiembre. (70 días).

Los rojos emplearon:

Piezas de 15,5 cm., en Pinedo	2
Piezas de 15,5 cm., en Alijares...	7
Piezas de 7,5, en Pinedo y Alijares...	7
Piezas de 10,5, en Pinedo...	4

Disparos de 15,5 cm.	3.300
Disparos de 10,5 cm.	3.000
Disparos de 7,5 cm.	3.500
Disparos de morteros de 50 mm.	2.000

Granadas de mano	1.500
Petardos	2.000
Intentos de asalto	8
Ataques de avión	30
Bombas de avión	500
Latas de gasolina desde avión	35
Borrallas de líquido inflamable	200
Incendios por avión y cañón	10
Minas	2
Hornillos	2
Día de más disparos de 15,5 cm.	472

Todo este material emplearon los rojos, lanzando miles y miles de milicianos que se estrellaban contra los muros de la fortaleza.

En el Alcázar hubo:

Fuerzas combatientes	1.100
Muertos	82
Heridos	430
Contusos	150
Desaparecidos	57
Desertores	30
Hombres fallecidos	5
Suicidados	3
Total de bajas	59 %
Oficiales muertos	23 %
Oficiales heridos	14 %

Mujeres que había en el Alcázar	520
Niños	50
Bajas de mujeres y niños	0
Bajas por muerte natural, dos señoras de más de 70 años	2
Nacimientos	2

Canado: 97 caballos y 27 mulos. Al acabar el asedio quedaban un caballo y cinco mulos.

Material destruido: Todo.

Enfermería: Nula.

¡El Alcázar de Toledo, cuna de la Infantería, no se rindió! Por los siglos de los siglos se cantará su epopeya. ¡Alcázar de Toledo! ¡Presente!!

a la vez. En el Altar se ofrece por ministerio de los sacerdotes.

En la Cruz murió Jesús una sola vez, redimiendo a los hombres y consiguiéndonos con el precio inmenso de su sangre todas las gracias. En el Altar se ofrece diariamente muchas veces aplicándonos los méritos de aquella redención y las gracias que cotidianamente necesitamos.

Una Misa es el acto mayor a que el hombre puede asistir en la tierra.

Ahora comprenderás las palabras del Kem-pis: Cuando el sacerdote celebra, da gloria a Dios, alegría a los ángeles, edifica a la Iglesia, ayuda a los vivos, da descanso a los difuntos, y se hace él mismo participante de todos los bienes.

EL BUEN CATOLICO

El buen católico es el que honra tanto el culto como la doctrina.

El que espera su propio bien del bien que hace a los demás.

Es el que se distingue del incrédulo o el indiferente por su mejor conducta personal, familiar y social.

Es el que tiene una espiritualidad que le aparta del vicio y le inclina a la virtud.

Es el que se comporta con cortesía, con franqueza, con modestia, con serenidad, con pundonor.

Es el que siente la fraternidad cristiana y prodiga sus generosidades al desvalido, al enfermo, al ignorante, al caído, al triste.

Es el que no aguarda que las necesidades o los infortunios acudan suplicantes a su caridad, sino que es él quien va en busca de ellos con su socorro o con su consuelo.

Es el que muestra el menor apego posible a las vanidades, a las granjerías y a los placeres de la tierra, porque sabe que le estorban para el merecimiento del cielo.

Es, en fin, el que en el hogar, en la profesión, en las relaciones sociales, en la política, hasta en los esparcimientos, es tan cristiano como cuando se arroja en la iglesia y pone todo su interés en prestigiar su confesionalidad.

Cuestiones sociales

El Servicio Nacional del Trabajo

En la nueva España hay quien aboga por la creación de un "Servicio Nacional del Trabajo". La idea es excelente, y hay que esperar que se lleve a la práctica. Sería un manantial de bien para los españoles. Sería una fuente de riqueza para España—leedlo bien—para ESPAÑA.

El trabajo es ley divina. Es también necesidad humana. El que no trabaje, que no coma, decía hace siglos el Apóstol.

El trabajo es el fundamento y el principio del bienestar particular y del bienestar familiar. Debe ser el trabajo la base de la grandera de España. El trabajo era, para el mundo pagano, una deshonra.

Para los cristianos fué timbre de gloria y sigue siendo título de dignidad. Y lo será siempre. Para los españoles de ahora, la mejor nobleza debe ser la del trabajo, intelectual o manual. Trabajo puesto siempre al servicio "engrandecimiento de España."

Trabajo del sembrador.

Trabajo del artesano.

Trabajo del industrial o del comerciante.

Trabajo del sacerdote, del militar, del maestro y del catedrático.

Trabajo de todos, que todo lo vence.

Trabajo que mire el bien de la Patria y del trabajador.

El trabajo aguarda y llama a todos. España lo exige. Montes pelados y sotos enmarañados, aguardan la obra de la repoblación forestal. Los ríos esperan verse llenos de vida y anhelan llevar por vegas de secano la exuberancia del regadío. Ferrocarriles, carreteras, acueductos de la futura España. Alegría en los campos. Vida en las ciudades. Caminos del Imperio Español.

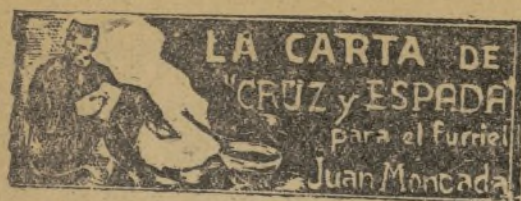
Todo eso y más aguarda España de los españoles supervivientes. Trabajo bien retribuido. Hermanados ricos y pobres en la santa hermandad del trabajo.

España Imperial y Católica, Una, Grande, Libre, redimida por manos expertas y cerebros iluminados.

Esta hermandad de trabajadores—legión invicta de España—formará el grueso del Ejército más poderoso que en el mundo habrá, que eso podría ser el Servicio Nacional del Trabajo.

Trabajo, que es divino y humano, y debe ser desde ahora más español que nunca.

CRUZ Y ESPADA



CANCIONERO DE GUERRA

Canción del Legionario

Himno Oficial del Tercio

Letra de E. GUILLÉN

Música de Modesto Romeo

— I —

Soy valiente y leal legionario
soy soldado de brava Legión,
pesa en mi alma doliente calvario
que en el fuego busca redención.
Mi divisa no conoce el miedo
ni destino tan soño es sufrir
mi Bandera luchar con denuedo
hasta conseguir
vencer o morir.

ESTRIBILLO

Legionario, legionario
que te entregas a luchar
al azar dejas tu suerte
pues tu vida es un azar,
legionario, legionario,
de bravura sin igual,
si en la guerra hallas la muerte
tendrás siempre por sudario
legionario
la Bandera Nacional.

— II —

Somos héroes incógnitos todos
nadie aspire a saber quien soy yo
mi tragedias de diversos modos
el correr de la vida formó.
Cada uno será lo que quiere
nada importa mi vida anterior
pero juntos formamos Banden
que dá a la Legión
el más alto honor.

ESTRIBILLO

Legionario, etc., etc.

Sección Cetequística

Necesidad de la Religión cristiana

La Religión es la piedra fundamental de todos los pueblos. Lo fué antes y lo será siempre. Rusia, madriguera de los "sin Dios" se afana por borrar de la faz del mundo toda idea y todo vestigio religioso. Aunque derriben todos los templos y den muerte a todos los sacerdotes, como hicieron en Rusia y han hecho en la España roja, no conseguirán sus planes diabólicos.

Los enemigos de Dios, trataron de sustituir la Iglesia de Cristo ya que no la pudieron destruir.

Todo en vano. No prevalecerán.

La religión cristiana es necesaria, insustituible. Escuchad, soldados, esta anécdota:

A un exaltado se le puso en la cabeza inventar una religión superior a la nuestra. Esta religión se llamaba, según él, deoflantropía. Desde el principio tuvo dificultades y se lo fué a contar, no al Nuncio, sino a Napoleón Bonaparte.

—¿Lo creéis mi general? A pesar de ser tan bonita mi religión, no hace prosélitos.

—Ciudadano amigo—repuso Napoleón—¿qué reís hacer competencia a Jesucristo? Pues bien: que os crucifiquen un viernes y procurad resucitar el domingo. No hay otro remedio.

¡Qué gran verdad dijo aquel Emperador! El mismo, solitario en la isla de Santa Elena, no tuvo más consuelo que el que la Religión le dió. Y es que la religión cristiana, queridos soldados, en la guerra y en la paz, en España como en todos los pueblos, fué siempre necesaria, y lo mismo que por la Patria, se murió también por ella.



CHARADA

Es mi "primera" con "cuarta"
tiempo del verbo vedar.
"Prima segunda tercera"
ya lo suelen practicar
cuantos a Dios y a la Virgen
quieren su amor entregar.
"Prima tercera" es futuro
de verbo igual a mirar.
"Cuarta tres" hacen con oro
los plateros con afán.
Mi "cuarta" igual es adverbio
que una nota musical.
La "cuarta" con la "segunda"
es cosa de regalar.
Es mi todo un buen señor
que nos suele ametrallar.
Siempre duro de mollera,
cara dura de verdad;
que se llama...no lo digo
pues lo debéis acertar.

(Solución el próximo número)

—0—

Solución a las charadas anteriores:

1.ª BATALLON.

2.ª NAVAS.

—0—

"FLECHAZOS"

I

El cielo que alumbra a España
cada día es más azul;
tantas son ya las camisas
que llevas bordadas tú.

II

No sé que tienen tus manos
que aspiro nardo y clavel
en esta mi azul camisa
que tú me bordastes ayer.

LA CONFESION DE UN GITANO

—¿Cuántos Dioses hay?

—Pare, eza es una pregunta mu honda.

—¿En dónde está Dios?

—¡Qué ze yo! Paeze que ze empeña zu mer-
cé en preguntar lo más difícil.

—¿Quién es Jesucristo?

—Pero, Pare, éno conoce que me paso la vi-
da por ezos caminos de Dios y no conozco a naide?

—Pues entonces, ¿qué es lo que sabes?

—¡Hombre, la letanía nada más! En fin, dila,
y si te la sabes, te absulvo.

—A su mercé le toca escomenzar, que yo ya
diré "ORA PRO NOBIS".

FUGA DE VOCALES

N.ng.n.p.r.c.n.t.r.b.n

h.bl.m.l.d.q.l.q.c.n.t.

n.s.c.n.t.n.l.q.s.b.n

y.t.r.s.b.r.l.q.c.n.t.n.

EL BUEN AMIGO

NUESTRO PASADO NOS AGUARDA
PARA CREAR EL PORVENIR.

(R. DE MAEZTU)